



Una experiencia de extensión universitaria. UNDEL: La Universidad facilitando cambios en el desarrollo local

Lucrecia Piedrahita, Rosa Ortiz**,
Lisbeth Núñez y Flor Durán*

Resumen

En este artículo, se presenta una experiencia universitaria de trabajo directo en los asentamientos urbanos precarios de la ciudad de Maracaibo - Estado Zulia, Venezuela: "Unidades de Desarrollo Local" UNDEL, donde conocimiento y praxis se conjugan en un trabajo de desarrollo local concreto. La reflexión y autoevaluación de dicha experiencia, desde 1993 al 2000, ha permitido desarrollar aprendizajes para el ámbito académico en la gestión de programas de desarrollo dentro de un escenario de pobreza urbana. Redefiniendo su acción tradicional de formación e investigación interna, hacia una perspectiva de acción externa y de compromiso hacia la sociedad en su conjunto, generando una capacidad articulada entre Universidad y Sociedad. Se propone la creación de una Agencia de Desarrollo del Hábitat, organización sin fines de lucro, que ofrezca autonomía y permita la sostenibilidad de los proyectos.

Palabras clave: UNDEL, extensión universitaria, pobreza urbana, políticas sociales, desarrollo local sostenible, asentamientos urbanos precarios.

* Facultad de Arquitectura. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
E-mail: rincomp@cantv.net

** Escuela de Trabajo Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
E-mail: rortiz@cantv.net

An Experience in University Extension. UNDEL: The University Facilitates Changes in Local Development

Abstract

This paper presents a direct university level work experience in precarious urban settlements in the city of Maracaibo, Zulia State, Venezuela. UNDEL is a project in which knowledge and praxis are mixed in specific local development projects. The analysis and evaluation of this experience (1993-2000) has provided valuable information for the management of development programs in the framework of urban poverty and for the exchange of knowledge between the university and the communities. By redefining its traditional internal research and teaching role, towards a more external action perspective and social commitment, generated closer links between University and Society. The development of a non-profit Habitat Development Agency is proposed, which would give autonomy and sustainability to the projects.

Key words: UNDEL, University extension, urban poverty, social policy, sustainable local development, precarious urban settlements.

Introducción

La Universidad responsable ante la sociedad de la producción de conocimientos y de la formación de profesionales, debe estar consustanciada con los problemas de la realidad, en especial los que presentan los asentamientos humanos precarios, y o irregulares, ya que está éticamente comprometida a plantear alternativas y a ser facilitadora de los procesos de cambio a través de la docencia, investigación y extensión.

En este sentido, los profesionales vinculados a la problemática del hábitat, se enfrentan al desafío de plantear alternativas que mejoren las condiciones de los asentamientos humanos, ofreciendo calidad de vida urbana, creando espacios vitales de convivencia, propiciando oportunidades de desarrollo humano. La Universidad debe vincularse de una forma más comprometida con la realidad, responder a través de sus sistemas de formación y

producción de conocimientos a las necesidades básicas de todos los sectores de la vida social, en especial de los que presentan mayor vulnerabilidad social (García, 1999:15).

Sin embargo, la realidad social que sirve de escenario para la convivencia humana pareciera ser un mundo distinto al mundo de la Universidad presentando racionalidades y lógicas diferentes. Acercar estos mundos, romper el distanciamiento que los separa debe ser prioridad para la Universidad. Para lograrlo se requiere nuevas formas de integrar los tres ejes fundamentales de acción universitaria: la docencia, la investigación y la extensión.

Esto permitirá crear espacios alternativos de acción al del Estado fomentando la iniciativa local y su compromiso, buscando el desarrollo local sostenible, es decir: construcción de ciudadanía y de identidad local, satisfacción de las necesidades básicas de la población, equidad en la distribución de los recursos y crecimiento productivo de esa localidad, garantizando el mantenimiento del ambiente (Arocena, 1995:21).

Con esta visión, la Universidad tiene una misión que cumplir como agente facilitador de procesos de cambio, ofreciendo el conocimiento al servicio del desarrollo local. Esta es la motivación que da origen al programa de Extensión de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia-LUZ: (FADLUZ) "Unidades de Desarrollo Local" UNDEL; el cual propone la necesidad de revalorizar las capacidades de la población como agentes "hacedores de ciudad"; fortalecer los vínculos entre los distintos actores de la sociedad civil integrando grupos de base, sectores informales, gubernamentales y no gubernamentales, empresariales y gremiales, abriendo espacios diferentes y complementarios a la acción del Estado para ir formulando políticas sociales menos asistencialistas, más canalizadoras de los procesos orientados a la educación-producción del capital humano, es decir el fortalecimiento de las comunidades en sus capacidades y valores (solidaridad, respeto mutuo, tolerancia, cooperación).

El compromiso central del programa UNDEL, de la Facultad de Arquitectura está estrechamente vinculado a la necesidad de ofrecer aportes concretos para la transformación e incorporación de los asentamientos irregulares a la ciudad formal. Estrategia viable, ante la notable urbanización del espacio geográfico regional de nuestro país, desarrollado en su mayor parte dentro de patrones de crecimiento anárquicos o espontáneos, dando origen a profundos desarreglos estructurales en nuestros principales centros urbanos, resumidos en: servicios públicos y equipamientos urbanos insuficientes, deteriorados y en ocasiones inexistentes, alto déficit habitacional; costos crecientes de urbanización asociados a un modelo de ocupación disperso e irregular profundizando las desigualdades sociales y espaciales.

El problema que amenaza con mayor fuerza la calidad de vida de nuestros asentamientos urbanos es la pobreza. En Venezuela, siete de cada diez habitantes urbanos están por debajo de la línea de pobreza. La gravedad de esta situación, reclama de la Universidad un compromiso ético con la realidad, enfrentando la complejidad del problema general del hábitat con un tratamiento integral, multidisciplinario y directo. Por otra parte, redefiniendo las prácticas y estrategias académicas con el fin de generar transformaciones de pensamiento y de acción dirigidos a aportar soluciones a los problemas reales de los asentamientos urbanos.

Para orientar su acción, UNDEL comparte los nuevos enfoques sobre desarrollo y modalidades de gestión de programas en intervenciones urbanas que postulan la importancia de:

- **Reconocer la diversidad urbana** “reforzando las identidades individuales comunitarias y locales, integrando los excluidos al tejido social urbano” (Luengo, 1995: 5);
- **Integrar** los barrios a la ciudad, la rehabilitación de los barrios precarios, aparece como parte fundamental del desarrollo local sostenible que requiere procesos de legitimación de los mismos. Su consolidación e integración social, económica, política y urbanística; dada la heterogeneidad de estos asentamientos en su ámbito interno, requieren propuestas diferenciadas. Lo que significa no concebir planes uniformes para todos los barrios, ni para todo el país, porque cada comunidad tiene sus propias especificidades; (Rehabilitación de barrios, 1991, Bolívar, 1996);
- **Involucrar a los habitantes** en cualquier plan de transformación del hábitat, incorporando la participación al proceso de decisión, ejecución y gestión. Dado que el objetivo básico de la transformación urbana es propiciar el desarrollo humano, los planes y/o propuestas de cambio deben partir de decisiones compartidas con las comunidades, contando con las potencialidades de sus habitantes, involucrando el liderazgo local de cada barrio, creando canales de participación ciudadana (Arocena, 1995).

1. Caracterización del contexto donde surge el programa

La profunda y prolongada crisis económica, social y política que ha caracterizado a Venezuela en la última década, nos orienta a iniciar la exposición sobre las relaciones entre las orientaciones de las políticas sociales, los programas y proyectos implementados, los resultados obtenidos y la búsqueda de posibles alternativas.

Venezuela país privilegiado de América Latina por sus cuantiosos recursos naturales, especialmente el petróleo, enfrenta en las últimas décadas el drama social más intenso: aumento creciente de la pobreza, marginalidad social y exclusión social. Un país que a finales de la década de los setenta se declaraba como modelo de cambio social que combinaba equidad y rápido crecimiento, inicia el siglo XXI con una sociedad donde la concentración de la riqueza y el aumento de las desigualdades sociales se agudizan.

Esta situación se refleja en las siguientes cifras:

En **1975** se encontraban 2.406.230 de personas en pobreza no crítica y para el año **1997** pasan a 6.324.586 las personas en dicha situación (España, 1998:17). En el año **1984** el 14% de los hogares a nivel nacional estaba en pobreza extrema pero en **1989** alcanza el 57% y en **1998** pasa a 69,7% de hogares pobres (PNUD, 2000). En ese sentido, la investigación de la Universidad Católica Andrés Bello sobre "Proyecto Pobreza" señala que el ingreso medio de la población se ha ido acercando paulatinamente a la línea de la pobreza y tres de cada cuatro venezolanos han sufrido una baja significativa en su calidad de vida, conduciendo a la disminución del "Índice de Desarrollo Humano" que en **1990** se encontraba en 0,8210 y en **1998** baja a 0,6915.

De allí que, el alcance de la pobreza en Venezuela incide directamente en el comportamiento de la sociedad, pues genera efectos negativos en el desarrollo humano y en el crecimiento integral de las familias (Maignon, 1993).

Las políticas son el conjunto de planes y programas que el Estado dirige para resolver los problemas sociales e incrementar el bienestar de la población, sin embargo, el qué debe hacer el Estado, cómo debe hacerlo, cómo se adjudican los recursos sociales y sus magnitudes, se definen por el conjunto de relaciones sociales, políticas y económicas entre clases y grupos dominantes. Por ello, los términos y condiciones en que los distintos actores participen en las decisiones determinan las perspectivas del desarrollo. De tal forma, en Venezuela se pueden distinguir dos propuestas que reflejan esta situación: la del Estado de Bienestar, el cual se conoce en el país como modelo populista, y la propuesta Neoliberal.

El primer proyecto, sustentado en el modelo desarrollista durante más de 40 años, impulsa la modernización del país iniciando la transformación del contexto rural urbano que dominó durante las primeras décadas del siglo, en un contexto urbano y moderno (Lander, 1995). Este modelo se caracterizó por una activa y profusa intervención del Estado como regulador y promotor de la actividad económica, la distribución de ingresos y las políticas sociales implementadas. Sus políticas tuvieron un carácter promocional a través de la creación de empleos y el mantenimiento del salario real que permitía ampliar el mercado interno, ligadas a los grupos empresariales que conducían el proceso de acumulación de capital.

Este esquema tiene una dimensión democratizadora al ampliar el acceso a recursos y servicios ofrecidos por el Estado con una orientación de: a) Inversión en capital humano. Las áreas prioritarias de atención, tradicionalmente identificadas como el eje de la política social, son la salud y la educación, pues van dirigidas a mejorar el recurso humano.

En los años de auge del modelo muchos grupos sociales lograron mejorar su situación social, por tanto, la educación fue utilizada como canal para la movilidad social ascendente con desplazamiento vertical en la estructura social y acceso al bienestar de significativos grupos sociales ligados a los sectores de clase media. En salud el objetivo inicial fue el control y erradicación de las enfermedades endémicas para después centrar su atención en las áreas curativas. b) Control sobre niveles de empleo e ingresos: Se establece control sobre los niveles de ingresos de la población a través de los subsidios a los principales servicios conectados a la vivienda y el transporte: gasolina, gas, electricidad, teléfono, agua y el subsidio a producto de consumo masivo, especialmente alimentos, lo cual permite el crecimiento de los salarios reales.

En la década de los ochenta sobre el argumento del agotamiento del modelo desarrollista, se inicia la implementación de las diversas políticas económicas de ajuste, las concepciones de las nuevas políticas están sustentadas en la filosofía neoliberal, que en abierta oposición al Estado Benefactor, reduce la actuación del Estado. Se impone otro modelo económico, con las "recetas" emanadas de organizaciones como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo, cuya opción esta centrada en la producción para abastecer la exportación y el sector de mayores ingresos.

Este modelo conduce: a) Un aumento de la precariedad social tanto desde el punto de vista de la reducida y precaria generación de empleo como de las remuneraciones obtenidas. b) Se minimiza la acción estatal para mejorar las condiciones de vida de la población. Se concreta la reducción y restricción cuantitativa y cualitativa de los programas sociales en las áreas de salud, educación, vivienda, deportes y en su lugar se diseñan un conjunto de programas compensatorios dirigidos a los grupos en situación mas precaria, no con el fin de disminuir la pobreza, sino con el de responder a la emergencia de lo que se califica pueda alterar la inestabilidad en el sistema socio político. Con ello se profundizan las contradicciones sociales por la concentración de las riquezas, el incremento de las tasas reales negativas de los salarios medios, el crecimiento de la economía informal, la involución de la capacidad de compra del venezolano, aumentando las necesidades sociales y la inequidad.

El impacto de este cambio en la orientación de las políticas sociales se manifiesta en la incorporación de “nuevos pobres” provenientes de los sectores medios afectados por las medidas económicas.

Este proceso de incremento de la pobreza nos revela por una parte, que los sectores populares van perdiendo su carácter de sujetos de derechos ante la disminución de la acción estatal en la atención de sus necesidades concretas y el mejoramiento de sus condiciones de vida; pero por otra parte pone en evidencia la debilidad organizativa de estos sectores y su incapacidad de movilización para incidir en términos de fuerza socio política en la lucha por la distribución de la riqueza que maneja el Estado.

Ante los resultados de estas dos propuestas polares comienza a erigirse con fuerza la incorporación de criterios de equidad y para ello la necesidad de reconocer que lo público no pertenece estrictamente al Estado, a la vez que lo social no puede ser desplazado irrestrictamente al ámbito del mercado. Además, existe un reconocimiento progresivo a incorporar la participación de los sujetos involucrados al diseño, ejecución y evaluación de las políticas sociales, generando enfoques más vinculados al ámbito local donde puedan ofrecerse espacios para la implicación de los ciudadanos.

Así, la búsqueda de alternativas a las formas de atención de los problemas sociales parte de una redefinición de las premisas, propósitos y conceptos que superen la forma subsidiaria de las políticas sociales frente a las políticas económicas, su carácter instrumental que reduce la búsqueda al estrecho horizonte gerencial y priorice la atención en la dinámica de las prácticas sociales, el tejido social, la redistribución y la descentralización de los recursos del Estado como eje central.

Estas reformas serán importantes para la consolidación de modelos que viabilicen y promuevan la participación protagónica, la construcción de ciudadanía, fortalecimiento del Capital Social, del hábitat, buscando promover que lo social es fundamental en la búsqueda del desarrollo local sostenible.

Para superar los modelos de abordar “lo social” que han prevalecido hasta la actualidad los enfoques teóricos adquieren una significación especial, por ello se hace necesario superar las actuales orientaciones caracterizadas por:

1. El predominio de **la dimensión economicista de la noción de pobreza**, reduciéndola a la carencia de recursos económicos, desconociendo que los seres humanos, independientemente de su condición socio-económica, son seres integrales en términos de necesidades y potencialidades que varían según su contexto socio-cultural.

2. **La relación asimétrica, de protector- asistido** que se establece a través de los organismos públicos que aplican los programas sociales. La población beneficiaria es pasiva, dependiente de los beneficios y obras que el Estado paternalista, benefactor tenga bien de suministrarle, lo cual fortalece las características asistencialista, paternalista y clientelar de las relaciones, siendo un obstáculo para formar y /o fortalecer el Capital Humano y el Capital Social.
3. **El diseño de políticas, planes y programas** con una orientación jerárquica, carente de referentes concretos, con visión de lo social fragmentada y de carácter parcial, donde la solución de los problemas es un hecho eminentemente técnico que excluye la visión política y, en consecuencia, la participación de los sujetos involucrados, expresión de una clara subestimación de lo social al plantearlo como independiente y residual a lo económico.

Se hace prioritario, establecer estrategias de desarrollo que logren la articulación entre las políticas económicas y sociales, dirigidas a garantizar el acceso a los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades de salud, vivienda, educación, servicios básicos y culturales. Permitiendo estimular sus capacidades para la asociación e integración y por tanto, ser capaces de formar organizaciones representativas con legitimidad para expresar los intereses de actores individuales y colectivos en la toma de decisiones.

Para ello es urgente, eliminar la concepción paternalista-asistencialista y clientelar de las políticas sociales entendiéndola como un elemento clave e ineludible de un verdadero proceso de democratización, cuyo objetivo será la integración societal. Basándose en dos elementos claves: **la participación y la integralidad**. Esto implica, la comprensión de que los problemas sociales son la síntesis de múltiples y heterogéneas determinaciones, para cuyo adecuado abordaje se hace necesario elevar el grado de participación política de todos los sectores y grupos sociales.

En este sentido encontramos que las Naciones Unidas sugieren orientar las políticas públicas hacia la promoción del Desarrollo Humano, el cual es definido "como el proceso de ampliar las oportunidades de progreso de los individuos para hacer que el desarrollo sea más democrático y participativo. Ello es, el acceso al ingreso y al empleo, a la educación, la salud y un entorno físico limpio y seguro (PNUD, 1992); la cumbre Mundial de Copenhague en 1995 estuvo dirigida a desarrollar mecanismos para reducir la pobreza y fomentar la integración social y el Neo-Consenso de Washington reconoce en la reforma del Estado y la paralela recomposición de la Sociedad Civil el punto crítico de la nueva agenda de desarrollo que establezca la diferencia entre el simple crecimiento económico y el verdadero desarrollo (Prats, 1999).

2. Cambios necesarios en la concepción del hábitat

El contexto social en Venezuela se caracteriza por las desigualdades de acceso de la mayoría de su población a la calidad de vida y a las oportunidades de desarrollo. Sus centros urbanos más importantes presentan patrones de crecimiento anárquicos, con un constante incremento de asentamientos humanos no controlados o espontáneos concentrados en las zonas periféricas de las áreas urbanas, en los cuales no se dispone de los servicios mínimos como agua potable, cloacas, electricidad, acceso a los servicios de salud, educación y vivienda.

Los asentamientos urbanos no controlados, que surgen en la periferia de las ciudades, se caracterizan por la irregularidad en la tenencia de la tierra, la falta de servicios, la precariedad de la vivienda y la imposibilidad de la mayoría de sus habitantes de ser sujetos de créditos populares. Sumado a dicha situación, encontramos el continuo deterioro y empobrecimiento de áreas consolidadas de nuestras ciudades, acrecentando así los desafíos para los profesionales comprometidos con el mejoramiento del hábitat.

En Maracaibo, segunda ciudad de importancia dentro del sistema nacional de ciudades, el desarrollo urbano no escapa a la situación descrita, así encontramos que un 60% de su superficie está ocupada por asentamientos humanos no controlados en los que vive más del 65% de la población de la ciudad, donde además los asentamientos informales superan en número y capacidad de crecimiento las áreas de desarrollo controlado o planificado (Echeverría, 1995,1999).

El Congreso de Hábitat, 1996, estableció que el objetivo central de la política urbana debía ser "la lucha contra la pobreza con objetivos tales como la integración de la ciudad informal, la recuperación y el uso democrático del espacio público y la inversión de las tendencias a la concentración de las riquezas y de las oportunidades".

Con estos planteamientos se establecían nuevas perspectivas en las políticas urbanas a partir del reconocimiento a los problemas de la pobreza, a un replanteamiento en la concepción de los asentamientos urbanos no planificados que promuevan e impulsen mejoras en las condiciones del hábitat adecuado a los venezolanos de bajos ingresos, que vaya más allá de la mejora de la vivienda, buscando elevar de una forma integral la calidad de vida y el entorno socio-cultural.

Esto implicaba una nueva perspectiva: no centrar la atención en el producto vivienda sino en el proceso de producción del hábitat, con un componente destacado que es la participación de la comunidad en su promoción y gestión. A su vez, significa reconocer las necesidades de las familias y de la comunidad, los recursos y potencialidades locales y regionales,

la presencia de empresarios locales y de organizaciones civiles que participen, con el apoyo y asistencia técnica, en la construcción de un nuevo hábitat sostenible.

Estos procesos deberán ser estimulados y reforzados mediante el apoyo del sector público, las universidades, las organizaciones civiles y organizaciones no gubernamentales, para potenciar los esfuerzos de los sectores populares.

En este sentido, la Universidad tiene el compromiso a través de la investigación y la extensión, de contribuir a comprender uno de los problemas más sentidos, extendidos y determinantes de la realidad urbana: la pobreza y su expresión en el crecimiento de los asentamientos urbanos no planificados. No puede quedarse indiferente ante los grandes problemas de nuestras ciudades, ni pretender abordarla bajo las mismas soluciones parciales, o sectorizadas que han caracterizado las propuestas implementadas por el Estado.

3. La Universidad en un contexto de pobreza urbana

La acción profesional universitaria, viene cobrando en algunos ámbitos académicos una dimensión distinta y de mayor significación al desarrollar una práctica social más comprometida con su medio, generando cambios en la visión y misión del deber ser de la extensión universitaria, y especialmente, en quienes desde el campo de la arquitectura y de la planificación urbana han pretendido abordar el problema de la pobreza y sus consecuencias sobre el hábitat urbano.

La propuesta de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1990) "Transformación con equidad", considera la necesidad de realizar un gran esfuerzo endógeno para construir futuro donde el progreso técnico esté en función de una mayor capacidad para disminuir la pobreza y de fortalecer el protagonismo de las culturas de los pueblos. Ideas enriquecidas posteriormente en la Declaración de Salvador de Bahía (1993), la Agenda Hábitat y la cumbre sobre la ciudad en Estambul (Hábitat II) 1996.

A estos planteamientos, se suman los cambios que vienen realizando algunas universidades del país (UCV, ULA, LUZ, entre otras) buscando transformar el rol que cumple la Universidad. Especialmente, ante la necesidad de contextualizar sus saberes a fin de generar nuevas formas de producción, difusión y evaluación del conocimiento, generando alternativas que ofrezcan respuestas tanto a la pertinencia económica, como también a la pertinencia social de nuestra realidad, no ignorando los sectores que presentan mayores carencias (García, 1996:21-30).

La Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ, reconociendo la educación como instrumento de desarrollo humano y de promoción social del in-

dividuo, asume su compromiso social como ineludible con la ciudad y su progresivo deterioro. Para ello reorienta sus acciones en lo relativo a la docencia, la investigación y la extensión; considerando la investigación como el medio para la producción de los conocimientos obtenidos de la realidad actual y local en la cual está inmersa la academia, y la extensión como el ejercicio mediante el cual se puede influir en forma directa y expresa en esta misma realidad. Así los centros de investigación deberán estar vinculados a la extensión, trabajando en red, nutriendo los distintos ámbitos en los cuales se desarrolle la investigación-acción.

A la Extensión Universitaria se le debe reconocer su rol ya no residual sino estratégico, tratando de facilitar en una realidad en constante transformación, un nuevo conocimiento y praxis partiendo de estilos de gestión alternativos donde la docencia, investigación y extensión universitaria sean actividades inescindibles, y el personal que trabaja en redes de cooperación, polivalente (Ferrer, 1999:31).

Para ello, la transformación de la academia, debe ir también acompañada de los necesarios cambios en su estructura organizativa y de gestión haciéndola más flexible, menos burocrática y jerárquica, más relacional con el entorno. Esto supone a su vez, la necesaria formación de profesionales que estén capacitados para interactuar con otros "saberes", valorando la cultura de los pueblos, siendo más asertivos en la generación de propuestas innovadoras a los urgentes problemas de nuestra sociedad (Piedrahita, Balza, 1999).

La aplicación, por más de seis años, del programa de intervención en el hábitat precario "Unidades de Desarrollo Local. UNDEL" ha permitido a la Universidad, y especialmente a la Facultad de Arquitectura y Diseño, incorporar sus tres ejes fundamentales: la docencia, la investigación y la extensión en una realidad concreta, sirviendo de interlocutor entre la comunidad y el Estado, siendo facilitador de las actividades asociativas, promoviendo el desarrollo local con visión multidisciplinaria. El programa actualmente sigue activo ofreciendo oportunidades de desarrollo humano y del hábitat.

4. El Programa UNDEL

Unidades de Desarrollo Local (UNDEL), surge en Noviembre de 1993 dentro de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia-LUZ, para dar respuesta al área de la vivienda y del hábitat en los asentamientos precarios, zonas que presentan carencias o deficiencias de servicios básicos y de condiciones mínimas de seguridad, salubridad y confort en los espacios y en la vivienda; buscando códigos de la ciudad informal con el objeto de redefinir la acción del arquitecto en dicho ámbito. Se considera un

programa extramuros con base de acción directa dentro de los barrios de la ciudad para lograr la dignificación de la vida de los sectores excluidos social y espacialmente, concretamente sectores de la población no contemplados por la Ley de Política Habitacional (Meléndez, 1996).

Este programa universitario de carácter multidisciplinario, es una práctica técnico-profesional fundamentada en la intervención social (la Universidad y la gente), considerándola como una actividad prioritaria y esencial al enriquecimiento de toda actividad académica y definiéndola no como un programa académico sino como un compromiso institucional con el medio (Echeverría, 1996).

El objetivo primario del programa, gira en torno al mejoramiento de los procesos de producción del hábitat al interior de las comunidades, del rescate de zonas precarias para la ciudad, a través de la asistencia técnica directa en el área de la vivienda: diseño, técnicas constructivas y producción; estableciendo diversas unidades de desarrollo local, que permitan el fortalecimiento comunitario, el trabajar en redes de cooperación entre diversos actores urbanos buscando una mejor gestión de la ciudad.

En 1994, se obtiene la acreditación por parte del Consejo Universitario, el cual formaliza institucionalmente la existencia de UNDEL como programa de intervención universitaria en el hábitat precario.

Los objetivos iniciales del proyecto

- Vincular directa y permanentemente a la Universidad con los problemas del hábitat precario de la región y específicamente con la vivienda marginal.
- Servir de interlocutor entre las comunidades y los organismos gubernamentales, relacionados con la problemática urbana, en la búsqueda de soluciones conjuntas a los graves problemas urbanos que presenta Maracaibo.
- Ayudar de manera directa a la "dignificación de la vida", de la población de las áreas de desarrollos urbanos no controlados y/o irregulares.
- Desarrollar técnicas de intervenciones urbanas más agresivas hacia los sectores urbanos irregulares.
- Promover técnicas constructivas, vinculadas a la procedencia de viviendas de sectores de bajos ingresos.
- Sensibilizar a estudiantes y profesores, sobre la problemática social de los asentamientos urbanos precarios, y la necesidad de implementar planes y proyectos para la mejoría de los mismos.

- Establecer una praxis social concreta como resultado de la reflexión teórica sobre los problemas que imponen los modelos de desarrollo adoptados (planes) y las respuestas ejecutadas por las poblaciones locales (UNDEL, 1994).

La experiencia comienza, en la parroquia Idelfonso Vásquez, del municipio Maracaibo, estado Zulia, el sector más pobre de la zona norte de la ciudad de Maracaibo, en los barrios Virgen del Carmen y 23 de Marzo. La población de dichas comunidades es de aproximadamente 7.500 habitantes, en 42 hectáreas dentro de un hábitat carente de todos los servicios básicos, por ser barrios de invasión. Estas comunidades presentan gran heterogeneidad cultural, 40% de origen Wayuu viviendo en condiciones de extrema pobreza, y un alto porcentaje de inmigrantes. Sus condiciones socio económicas les impide ser sujetos de créditos de programas públicos y privados para acceder a vivienda u otro tipo de beneficio.

La demarcación territorial hecha por la Alcaldía divide estos barrios en 12 sectores, considerándolos una unidad geográfica, basándose en límites físicos y administrativos, desconociendo las fronteras sociales, la historia de construcción del barrio y la diversidad cultural, lo que condujo a que los habitantes establecieran sus diferencias buscando territorialidad e identidad psicosocial. Estas diferencias aún se mantienen ocasionando enfrentamientos entre sus habitantes, siendo la cooperación comunitaria y su consecuente solidaridad colectiva muy débil. Predominando las lealtades hacia el grupo primario de pertenencia, presentándose la solidaridad como "familismo" (De Viana, 1999:22) que busca maximizar las ventajas inmediatas, dejando de lado los problemas colectivos. Fenómeno cultural también señalado en las investigaciones realizadas en la Universidad Católica Andrés Bello, sobre la Pobreza en Venezuela 1999.

Dentro de este panorama, UNDEL a través de muchos esfuerzos, logros y retrocesos en el trabajo comunitario, desde 1993, ha dirigido sus estrategias de acción hacia las dimensiones esenciales del desarrollo local: el fortalecimiento de la identidad local, y el desarrollo general (físico, social, cultural, económico).

Para lograrlo, UNDEL dirige su intervención a través de varias acciones. En los primeros años (Nov. del 93 al 94) dedica sus mayores esfuerzos a la construcción de **la sede del programa**; buscando tener una presencia continua en el barrio. Contando con el apoyo financiero de entes como el rectorado de LUZ, la Facultad de Arquitectura, CORPOZULIA, así como aportes voluntarios, y un terreno cedido por la comunidad para su construcción.

El Módulo es una edificación de 216 m² en dos niveles con un sistema constructivo local de punto (Salvy) terminado en Mayo de 1996; en la parte inferior, desarrolla diversas actividades de los grupos organizados de las co-

munidades; es un espacio multiuso para las actividades desarrolladas por los actores gubernamentales y no gubernamentales vinculados a los programas de UNDEL. La parte superior utilizada para los programas propios de las actividades universitarias permanentes, pasantías, dictado de talleres, reuniones comunitarias y actos especiales.

El contacto directo con las comunidades permitió constatar que la tecnología por sí sola, no era suficiente para revertir la situación enfrentada. Las necesidades sentidas por la población, tenían otras prioridades diferentes a las pensadas por los profesionales ya que la comunidad demandaba apoyo de la Universidad para solucionar principalmente sus carencias de servicios básicos, más que de vivienda. Este aprendizaje trajo cambios importantes tanto en los objetivos trazados, como y especialmente en la visión del trabajo universitario realizado en las comunidades.

La nueva visión del problema, excedía el campo profesional del arquitecto, conduciendo a iniciar un planteamiento transdisciplinario que además de ofrecer una utilidad concreta, se convirtiera en una intervención social de carácter integral. Con este aprendizaje se dio inicio a un proceso de comprensión del fenómeno de la pobreza urbana, que dura hasta el presente.

Los aprendizajes adquiridos a través del contacto directo con la población, sus carencias y potencialidades, sirvieron para reorientar las estrategias generales de intervención en UNDEL bajo dos principios rectores:

- **Democratizar la educación**, abriendo oportunidades a partir de la educación para el desarrollo individual y colectivo, acercando el conocimiento profesional a las comunidades y produciendo un intercambio de saberes.
- **Fortalecer la sociedad civil**, apoyando y valorizando las iniciativas locales y su capacidad productiva; inducción y fomento de la participación comunitaria como fuerza creadora en los procesos de producción de su medio ambiente.

Se establece como estrategia básica, las alianzas con organismos gubernamentales y no gubernamentales, apoyándose en aquellas facultades de LUZ, y de otras Universidades, que podían ofrecer mejores respuestas a las demandas socio-culturales de la población. UNDEL, como grupo de trabajo, se enriqueció con otras concepciones sobre el significado del "desarrollo humano" y de la "intervención en comunidades" aportadas por los diferentes profesionales involucrados ahora al programa: arquitectos, sociólogos, trabajadores sociales, economistas, ingenieros, médicos, educadores, odontólogos, abogados.

Las nuevas estrategias abarcan aspectos sociales y técnicos con enfoque multidisciplinario, interinstitucional, y de trabajo en redes sociales, per-

mitiendo incorporar nuevos actores a la intervención realizada tanto a nivel universitario, como de la sociedad civil y del Estado.

4.1. Logros de UNDEL en la participación, organización comunitaria y calidad de vida

Para exponer los impactos del programa UNDEL, se tomó como referencia la metodología del Marco Conceptual de Desarrollo de Base desarrollada por IAF (Fundación Interamericana, 1992), para sistematizar y reportar impactos tangibles (mensurables y cuantificables) e intangibles los que no se pueden observar, inferir y verificar de manera confiable: los valores, la autoestima, los cambios en percepciones, entre otros. Los indicadores seleccionados son los siguientes:

Creación de espacios de participación al interior de la comunidad

UNDEL logró promover reuniones por calles, por sectores, entre sectores, asambleas formación de grupos, talleres, cursos, seminarios con invitados nacionales e internacionales, incorporando a los distintos subgrupos que luchan por el poder dentro de la comunidad, también a los representantes de las distintas asociaciones de los barrios adyacentes; representantes de las Escuelas y Centros de Salud ubicados en la zona, para establecer encuentros de reflexión, discusión de problemas del hábitat, discusiones de proyectos, etc. Logrando el acercamiento y la interacción entre los líderes representativos de cinco comunidades urbanas y una comunidad semirural: Rafito Villalobos, Mirtha Fonseca, Lomitas del Zulia, Virgen del Carmen, 23 de Marzo y el asentamiento el Rosario. Todas estas comunidades han solicitado asistencia técnica y han recibido apoyo de los miembros del Programa UNDEL, ampliando la cobertura espacial y geográfica del mismo.

Cambios en los tipos de participación

La participación, de la mayoría de los habitantes de las comunidades en extrema pobreza es considerada básicamente de presencia, con comportamientos esencialmente receptivos como beneficiarios de servicios, resultado del modelo fortalecido por las lógicas de intervención asistencialistas que aún prevalecen, y que compiten con las lógicas alternativas. A esto se agrega, los conflictos y tensiones internas que caracterizan a cada comunidad que hacen en ocasiones reducida la participación. La presencia permanente de UNDEL en el barrio facilitada por el módulo construido, ha logrado ganar la confianza y credibilidad de las comunidades hacia la Universidad y con ello se han iniciado cambios tímidos, pero cambios al fin hacia una participación más dinámica y activa de la población de acompañamiento e incorporación de diversos grupos y asociaciones vecinales en distintos proyectos.

Formación de liderazgo

UNDEL ha apoyado y facilitado el proceso de formación de liderazgo, para ello ha promovido la incorporación de vecinos de la comunidad en diversos seminarios y talleres nacionales e internacionales sobre la problemática del hábitat, así como el continuo intercambio de experiencias comunitarias que contribuyen a enriquecer los saberes. Estos procesos han influido en los cambios de algunos liderazgos reconocidos por ejemplo la asociación de mujeres del Barrio Lomitas del Zulia, e impulsar el surgimiento de nuevos líderes que planifiquen, actúen como gestores, como negociadores y evalúen por logros hacia la comunidad, orientados por objetivos colectivos, como los dirigentes del barrio 23 de Marzo y Rafito Villalobos.

Sin embargo, aunque se ha logrado desarrollar habilidades para la negociación especialmente con entes gubernamentales en ciertos grupos, en otros, no se aprecian cambios significativos en su formación para establecer alianzas, acuerdos y negociaciones con otros líderes comunales, ni procurar proyectos de desarrollo. Sus visiones siguen siendo de carácter gestor y de acumulación de obras para su sector.

La intervención del programa UNDEL en estas comunidades y los impactos alcanzados en la formación de organizaciones y cambios en la conducción de algunos líderes, han tenido sus frutos en algunas comunidades especialmente en Rafito Villalobos, Mirtha Fonseca, El Rosario, Lomitas del Zulia.

Sin embargo, en otras no han alcanzado los resultados esperados, especialmente donde esta ubicado el Módulo de la Facultad, continúan las diferencias y/o antagonismos entre los grupos que luchan por el control de los sectores, concretamente en el barrio Virgen del Carmen.

En este barrio, Virgen del Carmen, se originan muchos conflictos que obstaculizan el proceso de integración de la comunidad, la posibilidad de fortalecer los tejidos sociales, la coordinación y alianzas estratégicas para consolidar un proyecto de desarrollo local. Las causas son diversas: marcada heterogeneidad de la población, fuertes diferencias religiosas y socioculturales (Wayuu, extranjeros, venezolanos, católicos, evangélicos), luchas por el poder: territorial, económico y político del barrio; carencia de sus dirigentes de la visión hacia logros comunes, propensión hacia el conflicto más que a la solidaridad entre los grupos sociales.

Creación y fortalecimiento de organizaciones comunitarias

La interacción entre UNDEL y la comunidad ha promovido un número importante de organizaciones comunales con diferentes objetivos: económicos, culturales y sociales. Estas organizaciones en el barrio Virgen del Carmen, han respondido a algunos cambios de percepción en los miembros de

la comunidad en el tratamiento de los problemas comunales, pues expresan el interés por la búsqueda de soluciones colectivas. Tal es el caso de **CREVICAR, asociación** integrada por mujeres de la comunidad conforman una microempresa de confección, para producir colectivamente. La asociación aún existe y prosiguen en la búsqueda de alcanzar esos objetivos. Otras asociaciones que expresan estas iniciativas de participación organizada y mancomunada son la del **taller de Producción de Bloques de cemento**, asociados para la producción y comercialización de los bloques, basándose en las prácticas populares del SAN, el sistema de apartados y el ahorro colectivo; la asociación cultural **Grupo de Danzas Nacionalistas Murga Zuliana**, grupo de mujeres que se organizaron para formar a niñas del sector en bailes nacionalistas, obteniendo apoyo de la Fundación Bigott y la Secretaria de Cultura del Estado.

UNDEL, apoyó la formación de los promotores de salud, programa de UNI de la Facultad de Medicina y El Sistema Regional de Salud quienes vienen orientando la salud en la parroquia. Los Comités de Vigilancia, agrupación vecinal; la asociación civil para impulsar los multihogares registrada por madres y trabajadores del sector, quienes no han obtenido el financiamiento requerido para concretar sus objetivos. Se constituyó una asociación de vivienda, ASOCIVICA, registrada en Mayo de 1996, con el fin de encaminar acciones para mejorar las viviendas; por los conflictos de relaciones y divisiones de poder en Virgen del Carmen, el grupo se disolvió y se reestructuraron de acuerdo a sus coincidencias grupales. Se logró conformar la asociación "Casa de la Salud", atendiendo al área de la salud.

Incremento en los conocimientos y destrezas

UNDEL promovió la incorporación de aproximadamente 600 miembros de la comunidad en los cursos de formación comunitaria y talleres de capacitación. Entre los cursos y talleres organizados, podemos mencionar los de técnicas constructivas de vivienda en convenio con el Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI); formación de promotores de salud; capacitación para manejo de problemas familiares, apoyados por el Ministerio de la Familia. Dentro del subprograma Consolidación integral de los barrios Mirtha Fonseca, 23 de Marzo y Virgen del Carmen, se dictaron 8 cursos en cada comunidad en el área educativa, organización comunitaria y economía financiera, capacitándose 288 personas.

Formación y capacitación en corte y costura, peluquería, mecanografía, electricidad, con apoyo económico de la Pastoral Social, de la Arquidiócesis de Maracaibo, cerca de 460 personas; cursos de alfabetización: Fe y Alegría; formación de líderes, talleres de autoestima, constitución de grupos solidarios con apoyo del CESAP. Lo que permitió conformar algunas microempresas, clubes de ahorro para el mejoramiento de la vivienda, entre otros.

UNDEL contribuyó a formar a los miembros de la comunidad

Para las negociaciones ante los organismos gubernamentales encargados de realizar obras para el mejoramiento del hábitat, mediante asesorías permanentes para que los propios habitantes pudieran ejercer control y supervisar la calidad de obras ejecutadas. Como parte de esa intermediación participó en los Comités de Participación Solidaria del Programa Apoyo a Equipamiento de Barrios ejecutado por FUNDACOMUN e integrado por la Alcaldía de Maracaibo, IDES. ENELVEN, entre otros. Otro convenio logrado para la comunidad fue el de Fortalecimiento a la Familia, donde se brindó asesorías y formación a maestros de las escuelas de la Santa Inés, Tepiche-Palajana, Centro de Atención al Niño y la Familia y 23 de Marzo se dictaron 9 círculos de formación escolar, atendiendo 200 docentes.

Cambios en la calidad de vida

Los proyectos realizados por UNDEL con apoyo de distintas dependencias de LUZ y otras organizaciones permitieron lograr la atención sobre los problemas sociales de las comunidades Virgen del Carmen y 23 de Marzo, las cuales recibieron atención de más de 150 niños de madres trabajadoras por el programa Multihogar; 250 niños en el Programa Taller Recreativo Salvy dirigido a niños entre 6 y 14 años para incorporarlos en actividades recreativas y culturales; más de 600 personas en cursos de capacitación. También se organizó anualmente una jornada médico-odontológica con atención de 400 personas por cada jornada, con el apoyo de la División de Extensión de la Facultad de Odontología. Otro servicio de gran aceptación en la comunidad fue la asistencia socio-jurídica, se atendieron 60 casos en problemas de naturaleza civil como presentaciones de niño y bienhechurías, bajo la responsabilidad de la Escuela de Derecho de LUZ. Estas actividades se pudieron cumplir gracias a las alianzas establecidas con las distintas Facultades de LUZ (Medicina, Odontología) y las Escuelas de LUZ: Derecho, Trabajo Social, Educación.

En el equipamiento urbano se logró la construcción del modulo de UNDEL, además de ser su sede de actividades, es centro para las reuniones de los grupos comunitarios. **Se han construido** tres galpones para talleres de producción de materiales, de los cuales a pesar de la fuerte recesión económica están funcionando, uno para la producción de bloques de cemento; otro como local para atención de jóvenes y una casa de salud. Asistencia técnica directa para el mejoramiento de la vivienda (12 familias) así como el desarrollo de sistemas alternativos, de elementos constructivos de diseño y crédito, han contado con asistencia técnica permanente del grupo de UNDEL, de los pasantes y profesores de FADLUZ y del financiamiento de CONAVI.

A través de programas gubernamentales, se inició la construcción de tres Escuelas de Pre-escolar y básica y la instalación del servicio de agua potable. Estas acciones y las mediaciones realizadas, gestionadas por la comunidad y asesoradas por UNDEL han ayudado a disminuir los impactos de la crisis social que enfrenta el país, y han contribuido a un crecimiento lento pero progresivo de condiciones mínimas para elevar la calidad de vida de estos sectores que iniciaron hace seis años la construcción colectiva de su asentamiento sin contar con ningún tipo de servicio.

4.2. Logros en el ámbito universitario

Los indicadores escogidos son los siguientes:

- **UNDEL promovió la reflexión sobre las prácticas académicas habituales**, caracterizadas por intervenciones ocasionales y/o puntuales, sin continuidad y con fines eminentemente teóricos, sin retribuir a las comunidades la extracción del conocimiento obtenido. Se promovió una vinculación permanente en la comunidad, formando parte de ella, manteniendo un diálogo con sus miembros, participando en sus actividades y cotidianidades, realizando visitas constantes y frecuentes asambleas en las calles, construyendo el módulo UNDEL para apoyar la permanencia universitaria en el barrio. De tal manera, se ofrecieron aportes significativos y formas alternativas de gestión, con una presencia constante al interior de las comunidades intervenidas, aún en época de vacaciones y paros universitarios, viabilizando la articulación multidisciplinaria y multisectorial a través de las alianzas establecidas. Los cambios estuvieron enmarcados en los procesos de sensibilización, motivación, interés, compromiso y modificación de actitudes de profesores y estudiantes a favor del trabajo directo en comunidades, contextualizando así los conocimientos adquiridos.

Estos cambios han sido lentos pero fructíferos, el aprendizaje se ha enriquecido con la praxis, la vinculación directa con la realidad y la permanencia continua de los profesores y estudiantes en la comunidad, a través de pasantías y cátedras vinculadas a los diferentes proyectos de UNDEL, han introducido modificaciones en la formación académica articulando teoría y práctica, con estrategias participantes, con otra visión más crítica y participativa en el diseño y ejecución de experiencias transformadoras de desarrollo.

Las pasantías incluían estudiantes de distintas facultades de LUZ, cerca de 650 alumnos de pre y postgrado: Facultad de Medicina, Programa UNI; Escuela de Trabajo Social, pasantías profesionales; Escuela de Derecho: Centro de Asistencia Jurídico Social Nectario Andrade Labarca; Escuela de Educación, mención Pre-escolar, Escuela de Sociología, pa-

santías y tesis; Escuela de Ingeniería Mecánica; de UNET (Universidad Experimental del Táchira); y de estudiantes extranjeros por convenios con la Universidad de Caen y de Rouen de Francia, de Turín de Italia, de La Escuela de Laussane (Suiza); relaciones e intercambio con la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado; UCV Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Sector de Estudios Urbanos con el interés de divulgar y transferir información, conocimiento y tecnología.

En este sentido, los mayores logros para la formación profesional han sido comprender que no somos los poseedores de la verdad, que no debemos subestimar el conocimiento y experiencia popular, que no debemos fortalecer el papel pasivo de las comunidades muchas veces ausente en el diseño y ejecución de las propuestas y de la toma de decisiones, que aprendemos mucho de la gente y de sus vivencias.

- **La experiencia de UNDEL como facilitador de procesos de cambio** en el hábitat precario, ha demostrado que la Universidad puede ser un actor de relevancia a ser tomado en cuenta, por todos los actores involucrados en la mejora de la calidad de vida de nuestras ciudades, en la lucha contra la pobreza urbana, en la búsqueda del desarrollo humano local sostenible. Los cambios en la calidad de vida urbana de las comunidades intervenidas ya citados, han estado relacionados con el mejoramiento del hábitat y espacios generadores de empleo: la bloquera, los galpones: microempresas, club de ahorro; capacitación y formación comunitaria. Todas estas actividades han desarrollado en la academia, capacidad gerencial y cultura organizativa en el trabajo directo con comunidades.
- **Ampliación de vínculos con organizaciones y redes de desarrollo social:** Se ha fortalecido la acción Universitaria en intervención social sobre comunidades del hábitat precario. Este programa abre nuevos caminos a la Universidad al ser reconocida como actor social comprometido con su medio y su desarrollo, reconociendo la educación como estrategia vital para combatir la pobreza. Las relaciones de cooperación y alianzas establecidas son las siguientes: Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI); Pastoral Social de la Arquidiócesis de Maracaibo; Alcaldía de Maracaibo: Programa Clínicas Móviles; Programa "Vivienda Digna"; Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y el Fomento Municipal (FUNDACOMÚN), creación del Comité de Participación Solidaria organizado por dicha institución en los barrios: Virgen del Carmen, 23 de Marzo y Mirtha Fonseca. Conformación de la ASOVIS en el Barrio Virgen del Carmen; Programa de Mejoramiento de Barrios (PRO-MUEBA), en los barrios Virgen del Carmen, 23 de Marzo y Mirtha Fonseca; Consolidación de dichos barrios en convenio con el Fondo de For-

talecimiento Social; Centro al Servicio de Acción Popular (CESAP) Asociación Civil Nuevo Amanecer, con dictado de talleres de formación y capacitación para la comunidad; Corporación de Desarrollo de la Región Zuliana (CORPOZULIA): apoyo económico para la terminación del Módulo de Asistencia técnica UNDEL, convenio específico y apoyo en las actividades de diversos programas de UNDEL; Instituto de Desarrollo Social (IDES); Desarrollo Social de la Gobernación del Estado Zulia: Dictado de Talleres en diversos oficios: panadería, manualidades, entre otras instituciones.

- **Creación de espacios de reflexión y acción universitaria en cuanto a la situación de pobreza urbana:** sensibilizando y motivando a mayor número de profesores y estudiantes de la Facultad de Arquitectura y Diseño (FADLUZ) sobre su compromiso con el hábitat de los asentamientos no planificados, promoviendo importantes cambios en el rol y compromiso que la Universidad debe cumplir hacia la sociedad en que se inserta, especialmente en lo relacionado a la problemática urbana y social de nuestras ciudades (16 cátedras vinculadas a la temática, 13 profesores, 597 alumnos, 8 pasantes en FADLUZ, sumando todas las Facultades: 31 cátedras, 32 profesores, 909 alumnos, 384 pasantes a nivel de pregrado de LUZ) (Cuadro 2). A nivel de las investigaciones, se han desarrollado explicaciones científicas para comprender e intervenir la problemática del hábitat precario, introduciendo formas más flexibles que conducen a desarrollar investigación aplicada y en red; generando 9 investigaciones, 15 tesis y 5 artículos, 10 ponencias presentadas a nivel nacional e internacional por la Facultad de Arquitectura; generando otro número importante de tesis e investigaciones en Trabajo Social, Odontología y Educación.
- **Promoción de una línea de formación profesional en la Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ** denominada Hábitat y Desarrollo Sostenible, alcanzando actualmente la categoría de programa Director. Para establecer redes temáticas sobre el Hábitat y el Desarrollo a través de Docencia, Investigación y Extensión, con el objetivo de plantear un compromiso institucional de la Facultad para la vinculación directa y permanente al mejoramiento del hábitat y de la calidad de vida de los sectores que presentan fuertes carencias y desigualdades, y de esta manera contribuir a “hacer ciudad”.

En 1999, los cambios que afronta el país se han reflejado en este programa. Los apoyos económicos y de recurso humano logrados a través de las alianzas establecidas para el cumplimiento de los diversos proyectos, se han venido reduciendo o eliminando. Esta situación ha conducido al programa a redimensionar su actuación, ajustándolo a la nueva realidad del país y para

acciones futuras, formulando una propuesta a la Universidad dirigida a conformar una Agencia de Desarrollo para el fortalecimiento del hábitat, una asociación sin fines de lucro con autonomía que le permita librarse de la gestión rígida universitaria, buscando recursos financieros y apoyo nacional e internacional. La propuesta fue entregada al Consejo de la Facultad de Arquitectura y Diseño, en Enero de 2000.

5. Aprendizajes

1. El contextualizar el conocimiento en los asentamientos urbanos precarios, ha permitido a profesores y alumnos, el *reconocimiento del carácter diferencial y específico de cada comunidad*, de sus valores organizativos y culturales, de sus ritmos, de sus carencias y potencialidades. La vivencia directa de los problemas sociales y urbanos, ha llevado al reconocimiento por parte de los actores universitarios de que: **La pobreza no es homogénea**, existiendo matices culturales que hay que comprender para plantear nuevas estrategias de apoyo al desarrollo local. Las lógicas de actuación y de concepción del mundo son diferentes, de allí la importancia del intercambio de saberes, donde se revalorice el saber popular.

Aunque existen comunidades con una fuerte cohesión social expresada a través de la solidaridad, colaboración y participación, encontramos otras comunidades con mayor desintegración del tejido social, donde es necesario formar y/o fortalecer el capital humano. En estos casos, es estratégico impulsar proyectos compartidos para crear la sinergia que potencie las oportunidades de cambio. El profesional cuyo rol es apoyar el mejoramiento del entorno físico, debe tener claro que dichos cambios deben ir necesariamente acompañados con la mayor participación de los sujetos involucrados y por el desarrollo del capital humano y social.

2. Las constantes revisiones teóricas-metodológicas y la acumulación de experiencias en el trabajo realizado, por UNDEL en las comunidades, destacan en la gestión de sus programas los siguientes **principios orientadores** como prioritarios para mejorar su acción:

- **La coordinación de las acciones emprendidas entre los distintos grupos de trabajo.** Intercambiar sobre sus avances, limitaciones y logros a través de distintos mecanismos que medien el encuentro para la reflexión y las discusiones conceptuales (Mesas de trabajo, talleres con participación de los diversos actores).
- **La articulación social entre los distintos actores** haciéndoles encontrar un lugar legítimo de socios y no de adversarios. Plegándose a nuevas prácticas "asociativas" o transversales que exigen trabajar con

diferentes compañeros institucionales y no institucionales, sobre el terreno, perdiendo el rol de líder.

- **El trabajo en redes** en el que se establezcan programas integradores, compartidos, que incorpore el pasado reconocido y permita activar la memoria histórica colectiva de la comunidad, donde los actores se inserten con sus proyectos de forma coordinada e integrada con los otros.
- **El enfoque no jerárquico** debe sustentar este trabajo en red, donde las acciones y toma de decisiones se lleven a cabo en forma conjunta y coordinada, entre los profesionales, voluntarios y la comunidad. Deben activarse mecanismos vinculantes que generen un espacio de encuentro donde puedan producirse instancias de reflexión, de producción e intercambio teórico y de acciones compartidas, de naturaleza colectiva, modelando acciones hacia la comunidad.
- **Formalizar la comunicación entre coordinaciones**, intercambio de experiencias, establecer mecanismos de sistematización, seguimiento, evaluación y control del proceso.

3. La implementación de estos principios orientadores, sustentados en la revisión de los nuevos paradigmas de las Ciencias Sociales, sólo será posible si los actores que intervienen en el proceso desarrollan habilidades que les permitan reconocer:

- La necesidad, pero también las dificultades de lograr que diferentes prácticas de apoyo y acompañamiento a los sectores más desfavorecidos funcionen juntas.
- Lo estratégico de entrenarse para desarrollar la capacidad de concertación permanente que requiere asumir la nueva posición de aceptación de la legitimidad del otro.
- La importancia de utilizar la tecnología necesaria y suficiente en cada caso y no posturas ideológicas, modelos teóricos o técnicas de intervención invariables.
- El compromiso con los resultados y con la gente, postergar lealtades corporativas, estar dispuesto a hacer lo necesario y no lo planificado o lo debido para llegar a resultados relevantes.
- La importancia de reunir esfuerzos y consolidar procesos de cooperación para la realización de un proyecto común.
- La urgencia de evitar tratar los problemas de forma excesivamente especializada, mientras el problema a abordar requiera planteamientos más globales e integrales.

- El reconocimiento del papel fundamental de la población organizada, ya sea en asociaciones u otro tipo de organización, en la reconstrucción del espacio público y su necesario asesoramiento, a fin de encauzar iniciativas sociales expresadas frecuentemente en forma difusa, tratando de desarrollar una cultura de proyectos.

6. Conclusiones

El análisis y evaluación realizada sobre la experiencia de UNDEL en las comunidades de los asentamientos precarios de Maracaibo, **nos conduce a la necesidad de redefinir la misión y visión de la Extensión Universitaria**. Este programa, abrió caminos y sentó las bases para que la extensión sea entendida como un servicio social capaz de integrar la respuesta científica a la solución de problemas concretos de nuestro entorno, a la vez que recibe una serie de estímulos y de aprendizajes.

Los planes, programas y proyectos implementados por la Universidad, deben **promover la coordinación, la articulación y el trabajo en red entre las dependencias de Extensión de las distintas Facultades, con estructuras académicas más flexibles, más relacionales e integrales, donde predomine un enfoque heterárquico y no jerárquico**.

Por otra parte, **redefinir la investigación** en base a una visión más pluralista que permita la articulación con la extensión y la docencia, en consecuencia más abierta a las demandas del contexto y a la incorporación de otros actores en el proceso de investigación: ínter universitaria, interinstitucional, transdisciplinaria. Abrir espacios para el desarrollo de la Investigación aplicada y en red, vinculando los centros de investigación a los proyectos de Extensión.

Esto nos **conduce a reformular las visiones parciales** como solución a propuestas de rehabilitación urbana. Especialmente la Facultad de Arquitectura y Diseño, como asesor de los poderes locales y regionales, deberá plantear propuestas integrales de rehabilitación con visión de equidad, incorporando la interdisciplinariedad y el reconocimiento de la importancia de fortalecer la participación y el capital social, como claves para contribuir a un desarrollo urbano sostenible. La Universidad tiene un liderazgo importante para incidir en que las soluciones generalizadas, centralizadas, universalistas deben ser sustituidas por propuestas alternativas donde se busque la integración de distintos actores de sectores públicos, privados, del tercer sector, así como la complementariedad entre lo regional, lo municipal y lo comunal.

Para facilitar la gestión de este tipo de experiencia se plantea **conformar una asociación sin fines de lucro** que permita a la Universidad continuar implementando programas de desarrollo social, cuya visión estaría

orientada al fortalecimiento integral del hábitat, la vivienda, la economía solidaria, la educación, el desarrollo social y humano en comunidades de escasos recursos mediante la articulación de la intervención social. La Agencia propuesta, plantea **redefinir la acción tradicional** de la Universidad de formación e investigación interna, hacia una perspectiva de acción externa con la sociedad en su conjunto, fortaleciendo la noción de corresponsabilidad y coparticipación de la Sociedad Civil que pueda generar capacidad articulada entre la Universidad-Comunidad. La agencia tendría por misión promover y desarrollar programas y proyectos que contribuyan a satisfacer las necesidades que presentan las comunidades urbanas, especialmente la de escasos recursos, haciendo énfasis en la autogestión y la asistencia técnica integral a las comunidades.

Entre las estrategias de acción, la Agencia promovería:

- **Mejoramiento de la calidad de vida** en las comunidades que presenten deterioro, en las áreas ya señaladas, a través de su articulación con programas y/o proyectos integrales y redes de apoyo;
- **Procesos de formación e investigación** en las áreas de pobreza, hábitat, técnicas constructivas, participación y desarrollo, entre otras, a través de la promoción y participación en redes de información, investigación y desarrollo social;
- Establecimiento **de convenios de cooperación interinstitucional** a escala local, regional, nacional e internacional para la realización conjunta de programas académicos, proyectos de investigación y planes de desarrollo;
- **El desarrollo y fortalecimiento de alianzas** con los diversos actores de la sociedad civil a escala local, nacional e internacional vinculadas a la temática;
- **Apoyo a las iniciativas sostenibles** de las comunidades urbanas organizadas en la solución de sus problemas.

Para finalizar el análisis de la experiencia de UNDEL, debemos agregar que lo que sostiene este tipo de experiencia universitaria en las comunidades que presentan carencias, radica especialmente en la gente que la realiza, en su grado de compromiso y convicción con la filosofía del proyecto. Para los universitarios es importante destacar la relación cercana, personal, con la realidad como elemento potenciador de posibilidades y de crecimiento, siendo flexibles a metodologías y a mecanismos de gestión, adaptándonos constantemente a la realidad enfrentada, la cuál demanda creatividad, respuestas oportunas y ajuste a sus cambios e incertidumbres. Por otra parte, el convencimiento de que los proyectos son sostenibles si se logra involucrar activamente a la comunidad objetivo en proyectos compartidos, donde

se valoren sus capacidades y potencialidades, suministrándoles herramientas que enriquezcan su saber popular para que asuman su desarrollo individual y colectivo convirtiéndose en agentes activos de su destino.

Referencias bibliográficas

- AROCENA, J. (1995) **El Desarrollo Local, un Desafío Contemporáneo**. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- BOLÍVAR, T. (1996) "Rehabilitación y Reconocimiento de los Barrios Urbanos. Su Necesidad y Riesgo" **La cuestión de los Barrios**. Caracas: Pronto Ávila Editores Latinoamericana. Fundación Polar, UCV.
- CEPAL/CLAD/SELA (1996) **Desarrollo con Equidad**. "Hacia una nueva articulación de políticas económicas y sociales en América Latina".
- CILENTO SARLI, A. (1999) **Cambios de paradigma del hábitat**. Caracas: UCV, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- De VIANA, M. (1999) "Determinantes Culturales de la pobreza" en **La Pobreza en Venezuela. Causas y posibles soluciones**. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- ECHEVERRÍA, A., equipo de UNDEL (1996) "Programa de Extensión UNDEL". **Boletín Informativo de la Facultad de Arquitectura**, No. 2, 25-29 Marzo 1996. Maracaibo, Venezuela.
- ECHEVERRÍA, A., PIEDRAHITA L.; ORTIZ R.; ROSALES A., FERRER, M. (1999) **Agencia de Desarrollo de Comunidades Urbanas. Propuesta**. Maracaibo: División de Extensión de la Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad del Zulia.
- ESPAÑA, L. (1998) **Pobreza: Un mal posible de superar**. Resúmenes del Proyecto Pobreza. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- FERRER, M. (1999) "Extensión, en un contexto relacional" Memorias. **1° Seminario de Extensión de FADLUZ**, Maracaibo, 29 al 30 de Abril.
- FUNDACIÓN INTERAMERICANA (IAF). (1992) Metodología del Marco de Desarrollo de Base. SOCSAL. Mimeo, Caracas.
- GARCÍA, G. (1996) **Conocimiento, Educación Superior y Sociedad en América Latina**. Caracas: Nueva Sociedad. CENDES.
- KLISBERG, B. (1997) "Repensando el Estado para el Desarrollo Social: Más allá de los convencionalismos y dogmas." Mimeo, Seminario de Alta Gerencia Social para Gobernadores y Alcaldes. Septiembre 1997. Maracaibo, Venezuela.
- LANDER, E. (1995) **Neoliberalismo, sociedad civil y democracia. Ensayos sobre América Latina y Venezuela**. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- MAIGNÓN, T. (1993) "La política social y el nuevo rol del Estado". **Espacio Abierto**. Cuaderno Venezolano de Sociología. Año 2, N° 3, 71-111. Julio-Diciembre. Maracaibo-Venezuela.
- MELENDEZ, J. (1996) "2do. Aniversario de UNDEL". **SEMANA**, Año 2, No. Extraordinario. Maracaibo: Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad del Zulia.

- PNUD (2000). **Informe sobre Desarrollo Humano en Venezuela, 2000. Caminos para superar la pobreza.** OCI, PNUD. Caracas: Editorial Torino.
- PRATS C., J. (1999) "Gobernabilidad y Globalización. Instituciones, Políticas y Gerencia Social". **Cátedra Abierta.** N° 11. Fundación Escuela de Gerencia Social. Ministerio de Planificación y Desarrollo.
- PIEDRAHITA, L.; ORTIZ, R.; NUÑEZ, L.; DURÁN, F. (1998) "La Universidad en un contexto de pobreza urbana." Ponencia en el **Seminario: La Investigación en la Facultad de Arquitectura.** 27 Junio 1998. Maracaibo.
- PIEDRAHITA, L.; BALZA, M.A.; ECHEVERRÍA, A.; HERRERA, E.; GONZÁLEZ, M. (1999) "Hacia un compromiso social con la ciudad. Una propuesta de reestructuración de la Docencia, Investigación y Extensión en FADLUZ". **Extensión 1° Seminario de Extensión de la FADLUZ.** Maracaibo, 29 al 30 de Abril de 1999.
- UNDEL. **Informe de Gestión 1993-1999.** Maracaibo: Facultad de Arquitectura y Diseño LUZ.